

LUCAS MALLADA, 26 (2024)

ISSN 0214-8315, ISSN-e 2445-060X

<http://revistas.ica.es/index.php/LUMALL>

DESPEDIDA

Como dice el clásico dicho, todo pasa, y el inexorable paso del tiempo ha llegado para mi despedida como director (en las revistas más científicas se dice *editor*) de *Lucas Mallada*. Hace ya algún tiempo me hicieron el honor (gracias, Fernando Alvira) de hacerme cargo de la revista siguiendo los pasos del doctor César Pedrocchi (gracias por abrir camino). Eso fue en el número 14, que vio la luz en 2012.

Desde entonces he comprobado la utilidad de la revista. Por un lado, aporta ciencia y conocimiento al Alto Aragón, eso que algunos llaman *poner en valor*. Por otro, es una plataforma para que autores noveles, y muchas veces no tanto, radicados en nuestro entorno puedan expresar por escrito sus trabajos y sus ideas. Ya sé que suena raro lo de escribir bien en estos tiempos de plataformas audiovisuales, WhatsApp, Facebook y TikTok o como se llamen, pero el formato del artículo científico en papel o PDF sobrevivirá, al menos por algún tiempo. Además, raro es el caso del autor novel que escribe su primer artículo en *Science* o *Nature*. Y si aparece su nombre es como trabajador manual, por calificarlo suavemente, de algún investigador sénior benévolo. ¿Quién no ha recibido el rechazo de un editor diciendo que su trabajo es demasiado local? ¿A quién no se le han quedado flecos de estudios que piensa que son útiles? ¿Quién no ha descubierto que su esforzado trabajo sobre algún aspecto altoaragonés, escrito con mucho esfuerzo en inglés y publicado, por fin, en una revista SCI, que algunos llaman *de impacto*, es absolutamente ilegible e ignorado por sus vecinos? Si queremos que estos lo puedan leer, que sepan lo que hacemos, que tenga alguna trascendencia, que sirva para algo más que para rellenar un currículum académico (vanidad de vanidades, torre de marfil, etcétera), hay que

difundirlo a escala más cercana, que es de donde, por cierto, muchas veces salen las ayudas económicas y otras facilidades para nuestra investigación. Ya solo por eso tiene sentido la publicación en *Lucas Mallada*. Y para más cosas que dejo en el tintero, otro anacronismo, y que ya habrá supuesto el lector inteligente. Pero me suelo *esbarrar* demasiado en plan jubilado vigilante de obras.

Así que, volviendo a la despedida, evidentemente tengo que dar las gracias a los autores y, en muchos casos, a su paciencia. Sin ellos, desde luego, no hay revista. Gracias también a los “anónimos” revisores, amigos con nombres y apellidos, que han dedicado parte de su tiempo a releer y en algunos casos a mejorar los manuscritos cobrando lo mismo que yo. Gracias a Ernesto Pérez Collazos, que en un tiempo actuó como codirector. Gracias a Teresa Sas y a las personas que llevaron los manuscritos al papel. Y gracias a Susana Villacampa, que me permite retirarme de esta tarea.

Larga vida a la revista *Lucas Mallada*.

José Antonio Cuchí Oterino
Director de la revista *Lucas Mallada*